

## Editorial

*En notas editoriales anteriores se ha insistido sobre tres temas: la conveniencia de incorporar dentro del sistema productivo las tecnologías más acordes con las metas propias de los países en desarrollo y con su disponibilidad de insumos y factores; la urgencia de estos países por adoptar una política tendiente a superar la dependencia tecnológica; en fin, la necesidad de dedicar mayor atención a los esfuerzos de Planificación del Desarrollo Científico y Tecnológico.*

*Estos son los temas que, por otra parte, han constituido la tónica dominante de los artículos hasta ahora publicados. Y los documentos de la presente entrega siguen este mismo esquema reflejando en buena medida, sin perjuicio de la autonomía de pensamiento de sus autores, la evolución de pensamiento propio de la revista.*

*Por lo que hace al tema de las así llamadas tecnologías apropiadas, cada vez queda más claro que ellas no constituyen una entelequia nueva, ni necesariamente suponen esfuerzos de diversificación tecnológica con respecto a los países más avanzados, ni llevan implícita la apología de una división internacional del trabajo en la cual los países de menor desarrollo se especialicen en producciones que impliquen tecnologías intensivas en mano de obra o que se realicen en pequeñas escalas y en áreas prevalentemente rurales. Concepciones de esta naturaleza han sido sometidas a un proceso crítico de depuración.*

*La calificación misma de "apropiada" para una tecnología apunta a algo relativo: nada es apropiado en sí, sino apropiado para. La tecnología, como instrumento, está al servicio de objetivos determinados. El orden lógico de las definiciones de un país contempla, en primer lugar, la determinación de los objetivos últimos del desarrollo, en segun-*

do lugar, la fijación de objetivos o metas inmediatas y, sólo en tercer lugar, la opción por los instrumentos apropiados a cada uno de los objetivos. Entre esos instrumentos figuran las Tecnologías. En ocasiones la tecnología apropiada para los países en desarrollo puede ser la más moderna, la más intensiva en capital, la más sofisticada, la de punta. Otras veces, lo apropiado puede identificarse con lo mediano o altamente intensivo en mano de obra y no es de excluir (pero tampoco de acoger a priori) que algunas tecnologías obsoletas para países de avanzado estado de desarrollo pueden ser las apropiadas para los países en desarrollo. En algunos casos, lo apropiado puede no encontrarse en el mercado internacional y, por lo mismo, demandar un esfuerzo de generación interna. Todo dependerá de los sectores productivos que se quiera atender y de las ventajas comparativas existentes. En resumen, no hay tecnologías apropiadas o inapropiadas en sí; lo apropiado o lo inapropiado es un calificativo aplicable más a la Política Tecnológica que a las Tecnologías.

En torno al tema de la dependencia tecnológica, se van abriendo paso concepciones complementarias como son, por un lado, la reinterpretación del fenómeno del subdesarrollo a la luz de los efectos que generan las corrientes internacionales de Ciencia y Tecnología y, por otro, el proceso de apropiación del Desarrollo Científico y Tecnológico, que algunos autores han dado en denominar "Endogenización de la Ciencia y de la Tecnología". La primera concepción pone de manifiesto la base Científica y Tecnológica de fenómenos económicos a veces determinantes en las relaciones de poder a nivel internacional. A la transnacionalización de la economía no ha correspondido un proceso paralelo de transnacionalización de la Ciencia y la Tecnología y la concentración de la riqueza traduce la concentración de los beneficios de la Ciencia y la Tecnología. El concepto mismo de "transferencia internacional de tecnología" ha venido incubando un equívoco en cuanto no siempre la tecnología ha sido transferida de un país a otro y nunca se ha hecho sin costos como lo haría esperar su denominación misma. Se genera así la necesidad de optar por un desarrollo económico sobre una base Científica y Tecnológica endógena, sin que, en este contexto, lo endógeno se identifique con lo autóctono.

Todos estos planteamientos sobre tecnología apropiada y dependencia tecnológica, tienen como supuesto una política que tome forma en la definición de objetivos de mediano y largo plazo y en la iden-

tificación y movilización de instrumentos y recursos. Se trata de reflexionar sobre la necesidad de introducir progresivamente un mayor grado de racionalización de las acciones de gobierno mediante la actividad de planificación económica y social.

La planificación del desarrollo constituye una tarea supremamente compleja, dadas, por una parte, las vicisitudes internas en el campo económico y social y, por otra, el fenómeno de la interdependencia creciente de la economía mundial que hace a las economías en desarrollo altamente vulnerables dentro de la móvil coyuntura internacional. Esta dificultad es tanto mayor en el campo específico de la Ciencia y la Tecnología por su carácter intersectorial y porque compromete prácticamente a todo el sistema institucional de un país en cuanto se expresa como generador, ditusor y usuario del Conocimiento Científico y Tecnológico. La actividad de planificación, aún con el atenuante de "indicativa" con que se le califica en toda economía de mercado (y con más razón en las áreas menos desarrolladas), va gradualmente redefiniendo su ámbito: no es realista pretender de ella niveles de detalle y concreción que enmarquen y guíen el comportamiento de una Comunidad Nacional en todas sus manifestaciones e instancias; al máximo, se puede buscar una determinación amplia de objetivos, una definición de lineamientos de política y una movilización articulada de recursos, dejando gran margen a la discrecionalidad que caracteriza el comportamiento de los factores. Este es el marco que define y condiciona la actividad de planificación en Ciencia y Tecnología. Marco que, no por el hecho de ser realista en sus ambiciones, deja de ser necesario para llegar a la superación de la dependencia tecnológica, el manejo adecuado de las tecnologías y la apropiación creciente de la Ciencia y la Tecnología a nivel nacional.